



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 102 (DOMINGO 11 DE JUNIO, SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD)

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de junio: “Celebramos la fe festejando el centenario de nuestra Diócesis”

Propósito: Los participantes comprenden que Dios ha amado tanto al mundo que le ha enviado a Jesús su Hijo, para salvar a todos los hombres; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

☒ **Saludo y acogida a los participantes.**

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Santísima Trinidad, un velón y la frase: *“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único”*.

Canto: *Ha venido el señor a traernos la paz, ha venido el señor y en nosotros está.*

- Tú eres sólo mi Dios, mi señor mi heredad, tú eres sólo mi Dios, mi confianza en ti está.
- Somos hermanos sí, con su vida y amor, somos hermanos sí, somos un corazón.
- ¿Qué podré yo temer?, si tu moras en mí. ¿Que podré yo temer? Si yo estoy todo en Ti.
- Nuestras almas señor, ya de ti vivirán. Y por siempre jamás, no te abandonarán.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (3, 16-18)

*“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios”. **Palabra del Señor.***



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



✦ *Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando*

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Invitamos a algunos participantes para que proclamen en voz alta la palabra o frase, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✦ *Se proclama la Palabra por segunda vez*

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- Teniendo en cuenta la continuidad de este texto ¿Con quién está hablando Jesús?
- ¿Qué le anuncia Jesús a Nicodemo?
- ¿Para qué ha enviado Dios a su Hijo al mundo?
- ¿Qué le sucede al que cree en Jesús?
- ¿Qué sucede con el que no cree en Jesús?
- ¿Qué es lo que más te ha gustado del texto?

❖ **MEDITANDO**

¿Qué nos dice el Señor en este texto?
Escuchemos en silencio para acoger en nuestro corazón este mensaje.

- Este pasaje del Evangelio forma parte del encuentro entre Jesús y Nicodemo en el que se da un diálogo íntimo en el que este destacado maestro fariseo manifiesta la inquietud que ha causado

Jesús y su mensaje, porque estas cosas solo las hace quien bien de Dios. Jesús entonces le anuncia que “Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único para que quien crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

- El proyecto salvador de Dios se mueve en el amor y la misericordia; sin embargo a pesar de estos gestos de Dios, muchas personas no han comprendido el mensaje que nos ha comunicado Jesús, más aún no solo rechazan el mensaje, sino a Jesús mismo, por ello fue condenado a la muerte de cruz, con ello Jesús da una prueba infinita del amor más grande que puede darse, dar la vida por todos los hombres.
- Este es el Evangelio de la solemnidad de la Santísima Trinidad, el cual nos descubre el verdadero rostro de Dios, amoroso y misericordioso.
- Este texto del Evangelio nos presenta de manera clara como se han implicado el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la salvación de la humanidad, así todos los hombres estamos llamados a acoger el don de la fe.
 - *¿Tú conoces al Padre? ¿De qué manera has experimentado su amor?*
 - *¿Has sentido en tu vida, en tu familia el amor salvador de Jesucristo?*
 - *¿Has experimentado el don del Espíritu Santo que Dios Padre y Jesús te han comunicado desde el día de tu bautismo?*



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer? Continuamos en silencio para contemplar el amor tan grande de Dios, debido a ese amor nos envió a su Hijo amado Jesucristo que ha venido a salvar el mundo y para que todos tengamos vida en Jesús. Con humildad y obediencia acogamos en nuestro corazón la palabra que hemos escuchado.

❖ ORANDO

Lo que nos hace decir el texto al Señor. Ahora los invito a presentar oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Dios de amor Escúchanos”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✚ *Hemos creído en el amor de Dios*

“Así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. En su Evangelio, Juan había expresado este acontecimiento con las siguientes palabras: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna» (Jn. 3, 16). La fe cristiana, poniendo el amor en el centro, ha asumido lo que era el núcleo de la fe de Israel, dándole al mismo tiempo una nueva profundidad y amplitud”. (Deus Caritas Est,

Dios es amor, del Papa Benedicto XVI n. 1 § 2)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios. Es llamada a participar en la oración y el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera”. (Catecismo de la Iglesia Católica # 2205)

Queridos hermanos, llegó el momento de llevar a la vida cotidiana la Palabra de Dios que hemos escuchado y orado, para que no quede vacía ¿Qué te pide el Señor hoy?

- Muchas personas, llevadas por el pecado y el orgullo, han rechazado el amor salvífico de Dios, exponiéndose a morir para siempre.
- Nosotros discípulos de Cristo, por el bautismo debemos renovar el compromiso de vivir nuestra fe de manera coherente de modo que la experiencia de Dios sea para nosotros fuente de vida eterna.
- El amor que Dios que Dios Padre nos ha comunicado en su Hijo Jesucristo es el que debemos vivir entre nosotros, en nuestra familia y comunidad para transformar las relaciones interpersonales



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



caracterizadas por el respeto y el perdón.

Oración final y despedida

Dios mío, Trinidad a quien adoro!, la Iglesia nos sumerge en tu misterio; te confesamos y te bendecimos, Señor Dios nuestro. Como un río en el mar de tu grandeza, el tiempo desemboca en hoy eterno, lo pequeño se anega en lo infinito, Señor, Dios nuestro. Oh, Palabra del Padre, te escuchamos; oh, Padre, mira el rostro de tu Verbo; oh, Espíritu de amor, ven a nosotros; Señor, Dios nuestro. ¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!, haced de nuestros almas vuestro cielo, llevadnos al hogar donde tú habitas, Señor, Dios nuestro. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu: Fuente de gozo pleno y verdadero, al Creador del cielo y de la tierra, Señor, Dios nuestro. Amén.